



## LOS CAÑONES PERDIDOS DEL HUÁSCAR

Víctor Jaime Larraín Zelada \*

**E**n el marco de las excavaciones realizadas en la Plaza Sotomayor de Valparaíso en el año 1998, se produjeron una serie de hallazgos de elementos históricos que requirieron de la presencia de arqueólogos para realizar un procedimiento de indagaciones sistemáticas, controlar movimientos masivos de tierra y proceder a registrar los restos. Se determina entonces que, el sector y las piezas descubiertas corresponden al primer muelle de la ciudad de Valparaíso, ubicado en la actual Plaza Sotomayor, erigida a partir de los restos de la *Esmeralda*, capturada por Lord Cochrane en el Callao y que encalló en el señalado sector en el invierno de 1825. Junto con este descubrimiento, al parecer se hallaron y extrajeron una serie de cañones, cuyo origen hasta hace poco tiempo desconocido, son el motivo de este relato y que hoy descansan, después de un cuidadoso traslado, en una repartición naval.

La historia que rodea este hallazgo es interesante y nos permite observar cómo el destino, en ocasiones, conjuga una serie de factores tendientes a toparnos con tesoros olvidados, muchos de los cuales representan para el país una excelente oportunidad para el reencuentro con su historia.

### – *La Torre de Coles.*

Durante la guerra de Secesión norteamericana, existió un tipo de nave

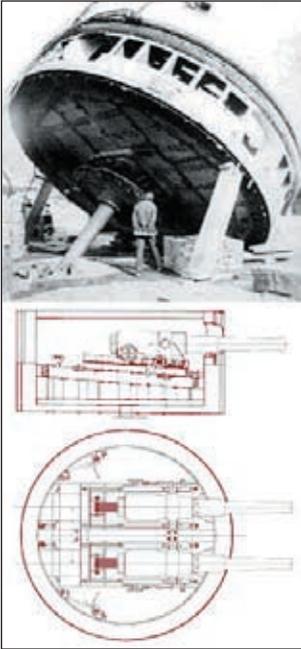
con escasa borda y una torre giratoria artillada y blindada, con grandes cañones de avancarga señalada como tipo “Ericsson” nombre correspondiente al teorizante de este proyecto. Esta nave se conoció con el nombre de “MONITOR” y básicamente era una nave para aguas calmas como bahías y ríos. Sin embargo, esta célebre denominación trascendió a todas aquellas embarcaciones con características similares.



*El monitor del ingeniero sueco John Ericsson, llevaba su armamento en una torre giratoria de 360°.*

Fue en Inglaterra, donde el ingeniero y comandante Cowper Coles, esbozaba los diseños de una nave con características análogas, pero con diferencias que básicamente tendían a proyectar un buque que contaba con una torre giratoria blindada, de ronza manual pero de menores dimensiones que la de “Ericsson”. Ésta contaba con 2 cañones Armstrong de 300 lb. 10”, espolón, gran velocidad y capacidad de navegación oceánica, características que describen en toda su magnitud al *Huáscar* (mal llamado “Monitor”) el que

\* Teniente 1° AB

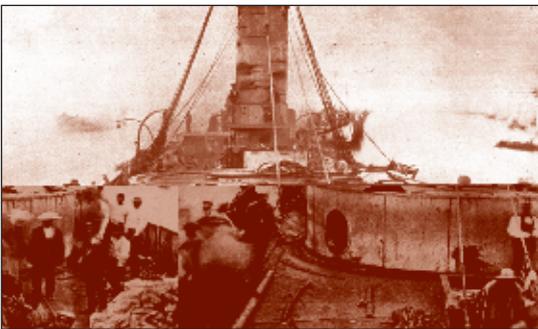


Torre del Huáscar desmontada, y un diagrama de sus dos cañones Armstrong de 300 Lb. 10".

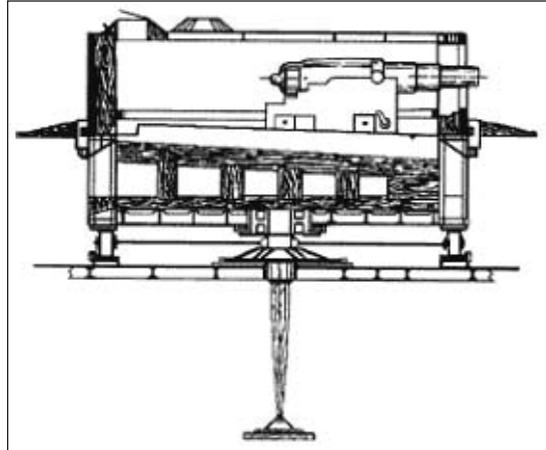
contaba con una torre giratoria (Torre de Coles), operada manualmente, con un blindaje de cinco pulgadas y media en la que se desplegaban dos cañones Armstrong de 300 libras, armas en cuya mira sin duda alguna, se encontraron los viejos maderos de la *Esmeralda* de Prat y con las cuales se batiría sin cuartel, aquel glorioso 21 de mayo de 1879.

– **La Batalla Naval de Angamos.**

Después de la Batalla Naval de Angamos el 8 de octubre de 1879, el *Huáscar* sufrió serios deterioros, entre lo que destaca la perforación de la torre por 2 granadas. Los resultados de estos impactos fueron la perforación de 4 planchas de hierro y forro de teak y la fijación de la torre paralizando la ronza. El cañón de babor sufrió un impacto en el muñón izquierdo, desmontándolo y arruinando los soportes de la cureña y el otro fue



En la batalla naval de "Angamos" el Huáscar sufrió serios daños por los impactos de los proyectiles disparados por los buques chilenos.



La torre de artillería giratoria. (Torre de Coles).

afectado en su sistema de mira. Estos cañones fueron desmontados y reemplazados antes del 17 de marzo de 1880, pero la dotación chilena tuvo serios problemas con la nueva artillería y se volvió a cambiar por otra de marca Elswick de 8".

La torre de artillería giratoria fue diseñada por el oficial inglés Cowper Phipps Coles. Está situada delante de la torre de mando, descansa y gira sobre una senda de rolletes ubicada en la segunda cubierta. Tiene además un pinzote guía fijo que descansa en un tintero apernado a la quilla.

Los nuevos cañones de retrocarga, que en la actualidad posee el *Huáscar*, permitió el aumento del espacio disponible en la torre, puesto que ya no era necesario el retroceso de los cañones para realizar el proceso de carga. Del mismo modo, se le mejoró el sistema de ronza con una máquina de vapor y las troneras de la torre se modificaron para poder operar los cañones de retrocarga con una mejor elevación.

Considerando que, sólo a partir de finales del siglo XIX se comenzaron las obras para transformar a Talcahuano en un puerto con capacidades para la construcción y reparación naval, el proceso de desmontaje de la torre del *Huáscar* se produjo, tengo la certeza sin temor

a equivocarme, en sectores cercanos a donde fueron hallados los mencionados cañones en las excavaciones de la plaza Sotomayor, situación que permitió que en algún momento, éstos fueran dejados a su suerte y quedaran relegados al inexorable olvido por el paso del tiempo.



Artillería actual del Huáscar.

– **El Hallazgo.**

Hace algunos años atrás, y producto de una consulta con relación a otros cañones encontrados, también en Valparaíso, se inició algunas indagaciones que fueron apoyadas por dos civiles, dedicados estudiosos de materias relacionadas a la historia de la artillería. Comenzamos una silenciosa labor de investigación en torno al destino que tuvieron los cañones que originalmente poseía el *Huáscar*, información que se pierde en el tiempo. Es así como, con mis amigos, los señores Gilles Galté y Francisco Pérez Etchepare nos contactamos logrando



El Huáscar en Valparaíso.

introducimos en un tema apasionante y desconocido.

Acordamos una visita al lugar de descanso de estos cañones y nuestras primeras impresiones apuntaban a que, los que ahí se hallaban correspondían con las descripciones que detallaban, con gran certeza, a los cañones originales del *Huáscar* y probablemente a los blindados *Cochrane* y *Blanco Encalada*, cañones utilizados en la batalla de Angamos y reemplazados del mismo modo, por cañones de retrocarga, en fecha posterior al inmortal acontecimiento.

Según el libro “TRADICIONES NAVALES PERUANAS” TOMO II, publicado en 1969 y escrito por el Almirante, don José Valdizán Gamio, es que es posible ubicar antecedentes poco conocidos y que nos permiten observar detalles tendientes a poder establecer el origen de estas piezas de artillería.

A continuación señalaré algunas notas extraídas de este libro y que corrobora finalmente el origen de estas armas.

– *Informe de la Junta sobre los daños recibidos por el Huáscar, en la acción de octubre 8, 1879*

*Buque insignia de los Estados Unidos de Norte América Pensacola*

*Coquimbo, Chile, Octubre 14, 1879.*

*“Caballeros:*

*En el caso que se nos conceda libre acceso al blindado Huáscar recientemente capturado por el Escuadrón Chileno, ustedes visitarán dicho buque a su arribo aquí, y efectuarán un cuidadoso examen de los daños que ha sufrido y los efectos producidos sobre su coraza y casco por los proyectiles chilenos. Prepararán ustedes los esquemas que le sean permitidos, y acompañarán a su reporte toda la información que sea interés al Departamento de Marina a los Oficiales navales, especialmente en relación con la artillería, coraza, construcción y máquinas.*



Cañones encontrados en la plaza Sotomayor el año 1998.

*Evitarán ustedes, cuidadosamente, hacer nada que, en cualquier forma, pueda ser considerada objetable por las autoridades chilenas, a los que consultarán escrupulosamente a este respecto.*

*Tengo el honor de ser, muy respetuosamente, su obsecuente servidor.*

*C.R.P. Rodgers*

*Contralmirante, Comandante de la Fuerza Naval de los Estados Unidos en el Pacifico.*

*Al:*

*Capitán de Navío, K.R.Breese, USN*

*Primer Ingeniero, E.D. Robie, USN*

*Teniente, R.R.Ingersall, USN*

*Teniente, D. Kennedy, USN*

*Teniente, T.B.M. Mason, USN”*

*Acción entre el Huáscar y la Escuadra Chilena*

*Buque insignia de los Estados Unidos*

*Pensacola*

*Coquimbo, Chile, Octubre 24, 1879.*

*Señor:*

*Sabiendo que el departamento de Marina y los Oficiales Navales tendrían mucho interés en una descripción técnica y cuidadosa de los daños sufridos por el monitor peruano Huáscar durante su reciente combate con los blindados chilenos, constituí una junta de oficiales muy competentes, de la que el Capitán de Navío Breese fue el Oficial más caracterizado, para examinar e informar sobre daños; tengo ahora*

*el honor de elevar el informe de la junta, con diagramas para ilustrarlo.*

*Tengo la honra de ser, señor, su obediente servidor.*

*C.R.P. Rodgers*

*Contralmirante, Comandante de la fuerza Naval de los Estados Unidos, Estación del Pacifico.*

*Al Honorable: R.W. Thompson  
Secretario de Marina*

Cabe hacer presente que el citado Contralmirante Rodgers fue quien describiera la gesta de Prat y sus hombres, de la siguiente manera:

*“Desde que hay mar y desde que hay marina, jamás se ha presenciado nada más grande y más heroico que la conducta de Prat y sus compañeros”.*

Una vez con las autorizaciones de rigor los Oficiales “inspectores” realizaron diversas observaciones, una de las cuales señala el tipo de artillería y los respectivos números de serie de las piezas en cuestión:

*“El armamento es el siguiente:*

*En la torre, montados sobre afustes de torre tipo Scout, hay dos cañones Armstrong de 12 toneladas, M.L. 10 pulgadas de avancarga, fabricados en 1865, y numerados 1351 y 1358, trabajados a mano”.*



Cañones Armstrong de 12 toneladas ML 10” fabricados en 1865, numerados 1351 y 1358.



Numeración que aparece en uno de los muñones de los cañones Armstrong.



Sección del cañón Armstrong, donde aparecía el impacto de un proyectil.

La información que nos proporciona este extracto puede ser confirmada por los antecedentes que constan en el libro "Monitor *Huáscar*" de la Editorial Lamas y Cía. editado en Concepción en 1989. En la citada publicación, específicamente en la página 12 se señalan los números de serie de los cañones del *Huáscar* como los 1351 y 1358 datos obtenidos de la visita de los Oficiales del *Pensacola* al blindado capturado.

Sobre la base de lo anteriormente expuesto y con los datos exactos de los números de serie de los cañones originales del *Huáscar*, acudimos nuevamente al lugar de resguardo de estas piezas, percatándonos con gran emoción y alegría, que estos números coincidían con los que mostraban los despojos que teníamos ante nuestros ojos. Un fuerte apretón de manos selló este descubrimiento.

Del mismo modo pudimos constatar algunos daños que se podían observar con facilidad y que podrían ser atribuibles a los sufridos durante el Combate Naval de Iquique o la Batalla Naval de Angamos y de cuya constancia podemos extraer el siguiente dato hallado en los boletines de guerra de aquella aciaga época (Boletines de la Guerra del Pacífico de Pascual Ahumada Moreno):

*"Una bala rompió una de las claraboyas de la torre, destrozando el alza de la torre que sirve para el cañón de la derecha".*

Estos impasibles fragmentos de historia, desafiaron a nuestra gloriosa Corbeta *Esmeralda* y de sus brocales se arrojó el mortífero fuego que selló para siempre el destino de nuestra nación. Ante ellos, jóvenes chilenos abrazaron la inmortalidad y la gloria dando admirable ejemplo a las posteriores generaciones de marinos y ciudadanos de nuestra Patria. También es digno recordar que, alrededor de esos cañones una nación completa depositó todas sus esperanzas, mientras el *Huáscar* estuvo en el mar al mando del insigne y preclaro Almirante Grau.

Tengo la certeza que, estas valiosas piezas cargadas de historia casi legendaria y que guardan en cada molécula de su constitución, el eco inmortal de valerosas jornadas colmadas de patriotismo, honor, entereza y valor, serán ubicadas en el sitio que les corresponde para que sean admiradas en toda su magnitud por los ojos de miles de personas que ven en la historia, nuestras más importantes raíces.

Agradezco a mis queridos amigos Gilles Galté y Francisco Pérez Etchepare quienes con su apoyo, entusiasmo, constancia y estudiosa dedicación contribuyeron a hacer posible la confirmación de la autenticidad de este hallazgo, asimismo al Centro de Abastecimiento de Valparaíso, custodio circunstancial de estas joyas por facilitar los elementos para moverlos de su aletargado descanso.

\* \* \*